

## 43ª Reflexión: En el mes del amor.

Esta semana fue particularmente copiosa en esta red social la cantidad de corazones, flores, mariposas, peluches y mensajes sobre el amor. Algo de poesía o de mercadotecnia, de expresiones genuinas y también de rituales vacíos. Cuando hablamos de algo tan sublime que caracteriza la verdadera humanidad, conviene reflexionar lo que nuestras creencias le han hecho para acomodarlo en las “reglas de convivencia social”.

El amor no es comercio de emociones o sensaciones, sino expresión de autenticidad propia y aceptación de los demás

tal como son. Envueltos en la distorsión de la realidad que nos hace buscar la aprobación, el éxito, el aplauso o la alabanza, no nos percatamos que son drogas a las que nos ha hecho adictos la sociedad. Desprendernos de ellas causará síntomas de abstinencia, pero es un proceso valioso para deshacernos de las mentiras que no permiten ver a las personas como realmente son, y en ese espejismo el amor verdadero no se experimenta.

Del amor nace el respeto, pero no como regla de convivencia, sino como su fruto verdadero. En la 41ª Reflexión hablamos de la tolerancia, que se finca precisamente en ese respeto, por eso la feliz convivencia humana no se logrará sin el amor.

Comparto algunas ideas interesantes:

“Solo si amas serás feliz, y sólo amarás si eres feliz” A. de Mello

“No ser amado es una simple desventura. La verdadera desgracia es no saber amar” A. Camus

“¿Hay un precepto que pueda guiar la acción de toda una vida?... Amar” Confucio

“Con la moral corregimos los errores de nuestros instintos y con el amor corregimos los errores de nuestra moral” J. Ortega y G.

Para evolucionar nuestra cultura, sí hace falta verdadero amor.

